

## ¿CÓMO NOMBRAR?

Patricia Arreseigor

Mi interés en formar parte de un cartel con la problemática que vamos ir exponiendo surge a partir de la atención de un paciente de institución pública. Su discurso y la presencia de ciertos rasgos en su escritura –ya que asistía a un Taller de Lectura y Escritura que era coordinado por mí- me condujeron a leer insistentemente algunos autores, hasta que hubo uno que me detuvo.

*Escritor,*

*Tres veces propuesto para premio nobel,*

*Dramaturgo,*

*Poeta,*

*Compositor de música,*

*Actor,*

*Fisicoculturista,*

*Maestro de Kendo (1)*

Había recibido, por así decir, el menú completo (con todas las preocupaciones) de la vida aun antes de saber leer. Yo no tenía más que permanecer sentado a la mesa con la servilleta puesta”. Mishima (2)

### Tras lo dado. Primeros pasos

El padre le dio su apellido Kimitae allá en Tokio por el año 1925 y también lo **dio**, lo **entrego** a la abuela paterna, a su propia madre. Así a los 49 días de haber nacido Hiraoka Kimitae comienza a vivir con ella. (3)

El futuro escritor dirá de su abuela: “Mujer enferma, que aborrecía a su marido.” “Poseía una alma alocada y poética, pero confinada al reducto de una mentalidad reducida y estrecha”. “Me crié, así, al lado del lecho de una enferma dentro de un cuarto permanentemente cerrado e impregnado de olores a enfermedad y vejez”. (4)

Luego de quedar con su abuela, posiblemente velando su castración, siendo relevo de su padre como hijo-falo, el matrimonio pudo tener dos hijos más, que fueron criados por ellos.

Tomando lo dado en relación al apellido y haciendo un pequeño recorrido por su origen e historia nos dice uno de los biógrafos de Mishima: John Natan que se trataba de campesinos de condición humilde sin un **patronímico** que los identificara. Apareciendo por vez primera el apellido, Kimitae, en 1820. La dimensión de lo trágico surge en su primer portador quien tuvo que abandonar su casa después que su hijo matará con una flecha un faisán que pertenecía al Señor del lugar. En este punto articulaciones posibles:

Aún en Japón existen una casta de intocables, los BURAKUMIN, descendientes de antiguos parias destinados a tareas impuras. Ellos se dividen en dos: Los ETA o impuros, que están en contacto con la sangre, los muertos, los desechos. Y los BININ, los no humanos suprimidos temporalmente de la comunidad humana por algún acto delictivo o alguna actividad impura, por ejemplo: la magia, la prostitución y el mundo del espectáculo. Matar a un faisán de un señor era un hecho delictivo.

El primer recuerdo de Mishima que a su decir lo iba a amenazar y atormentar toda su vida; es el que describe de esta manera: “Alguien baja por la cuesta hacia nosotros, la mujer que me llevaba tiró fuerte de mi mano y nos echamos a un lado quedándonos quietos”. “Quién baja por la cuesta era joven. Cargaba sobre el hombro un palo del cual colgaban cubos de tierra nocturna. Sus mejillas estaban encendidas y eran hermosas. A mis cinco años de edad yo lo observaba con una atención anormal”. “Tuve la sensación de que su ocupación poseía un elemento trágico en el sentido más voluptuoso del término”. “Quiero ser como él”. (5) Lugar trágico y de exclusión no solo para el portador de excrementos.

Otra escena: se traviste, imitando a una maga celebre de Tokio, y se presenta ante su abuela y su madre diciendo alegremente soy Tenkatsu, soy Tenkatsu. Lugares de exclusión, lugares para los BURAKUMIN, diferenciado uno de otro por la presencia de lo trágico. Dice: “La diferencia más clara estriba en que mi anhelo por lo trágico no podía satisfacerlo en el oficio de Tenkatsu”. (6)

La muerte y la flecha hacen su reaparición, anunciando una imagen fija, la *ebenbild* freudiana (7), que capta su atención y dará comienzo a lo que denominara “ese mal habito” y su primera eyaculación. Se trata de la imagen pintada por Guido Reni sobre San Sebastián (8). En la descripción de la imagen realizada por Mishima llama la atención el significante “blanco incomparable” (9). Para algunos autores, esta blancura se encuentra -desde esa escena- inscrita en el nombre elegido como escritor: Mishima es el nombre de la ciudad donde se observa la cumbre nevada del Fujiyama y precedido por Yukio relacionado con el término Yoki que significa nieve. Unos días antes de su muerte, Mishima se realiza un homenaje, un homenaje póstumo en vida, es una muestra antológica de su vida, por medio de libros, manuscritos, fotos...Estas últimas giran en torno a su muerte violenta y trágica, ahogándose en arenas movedizas, atropellado por un camión, etc. En una de esas fotos Mishima está representando a San Sebastián (con el torso desnudo y atravesado por flechas).

Estas imágenes y recreaciones de ellas que van de lo trágico a la magia de las falsas apariencias, son uno de los aspectos contradictorios en el yo de Mishima, que al decir de Catherine Millot da la apariencia que llevaba máscaras. (10) Ambas obedecen a la desmentida.

Freud en “Escisión del yo en el proceso de defensa” – 1938 dice: “Frente a este conflicto (pulsional y peligro real) existen distintas posibilidades: Niega la realidad, Reconoce el peligro real, o Replica el conflicto con dos reacciones contrapuestas, las dos válidas y eficaces. Por un lado rechaza la realidad y rehúsa aceptar cualquier prohibición y al mismo tiempo reconoce el peligro de la realidad, considera ese miedo como un síntoma patológico e intenta despojarse de dicho temor. El éxito se logra a costa de un desgarrón del yo que nunca se cura, sino que se profundiza con el paso del tiempo. Las dos reacciones contrarias al conflicto persisten como el punto central de una escisión del yo”.

Esta escisión del yo está presente en la obra y en la vida de Mishima, en “El sol y el acero” dice: “Lo que me sucedió a mí, allano el terreno para dos tendencias contradictorias: una fue la determinación de avanzar con la función corrosiva de las palabras y hacer de ello la obra de mi vida; la otra, el deseo de hacer frente a la realidad en un terreno donde las palabras no jugaran ningún papel”. (11)

## Notas

1-El kendo es un arte marcial japonesa que se destaca por el uso y manejo del sable: El nombre significa "camino del sable". El kendo es considerado el heredero directo de varias de las escuelas de esgrima japonesa clásica, entre ellas la escuela que entrenaban a los legendarios guerreros medievales japoneses o samurái.

2- Yukio Mishima "Confesiones de una máscara", Alianza Editorial, pág. 21

3 -"La eficacia en la intervención sobre el deseo de la madre y el niño como objeto que la completa depende del caso que la madre hace de la palabra del padre. "Se trata, pues, de una relación no con el padre sino con la palabra del padre", nos dice Erik Porge en su libro "Los Nombres del Padre en Jacques Lacan".

"En un primer tiempo el sujeto se identifica con el falo, objeto del deseo de la madre. La metáfora paterna actúa en sí. Ella marca un lugar simbólico todavía velado. En un segundo tiempo, el padre interviene como privador de la madre frente al niño, por la ligazón del reenvío de la madre a una ley que no es la suya con el hecho de que en la realidad el objeto de su deseo es poseído soberanamente por ese mismo otro a cuya ley ella reenvía". ..."La eficacia de este tiempo depende del caso que la madre hace de la palabra del padre. Se trata, pues, de una relación no con el padre sino con la palabra del padre". Por último, el tercer tiempo, lo que el padre prometió, él debe tenerlo. Debe dar prueba de que tiene el falo, de que puede dárselo a la madre, de que es un padre potente, sino omnipotente. El hijo podrá identificarse con el padre y la hija desearlo". Erik Porge , "Los Nombres del Padre en Jacques Lacan, Nueva visión, pág. 42.

4- Yukio Mishima "Confesiones de una máscara", Alianza Editorial, pág.13

5- Ibíd pág. 16

6- Yasunari Kawabata, Yukio Mishima, Correspondencia (1945-1970), Emecé lingua franca, pág. 12.

7- La ebenbild, término que Freud utiliza como imagen fija. Aparece en la interpretación de los sueños. Sería la matriz y fuente de la repetición de lo mismo que la imagen encarna, promoviendo así lo que no cesa de ponerse en escena. Amorrortu Tomo XIX, págs. 129-132.

8- Yukio Mishima "Confesiones de una máscara" pág 42-43

9- Rolando Karothy (de la Escuela Freudiana de Buenos Aires,) "Seppuku"

10- Mishima era admirador incondicional de Oscar Wilde, su obra de cabecera era “Intenciones”. Wilde va a decir: “La forma objetiva es, en realidad, la más subjetiva. El hombre es menos él mismo cuando habla por cuenta propia. Denle una máscara y les dira la verdad”. - Yasunari Kawabata, Yukio Mishima, Correspondencia (1945-1970), Emecé lingua franca, pág. 12. Según su biógrafo posiblemente el título de su libro “Confesiones de una máscara” provenga de ahí.

“Se dijo que su rostro impávido evocaba las máscaras del teatro No”. “Un día en que el padre queriendo “aguerrirlo”, lo ofreció con los brazos extendidos al soplo violento de un tren que pasaba a gran velocidad, no obtuvo de ese niño ni siquiera un parpadeo”. “La inteligencia de la perversión”, Catherine Millot, Espacios del Saber, pág. 143

Existen tres tipos de teatro japonés: El teatro Noh o No, son breves dramas liricos; el Kabuki, originalmente interpretado solo por hombres y el bunraku, marionetas que representan dramas. También se caracteriza por el uso de maquillajes muy elaborado.

Las máscaras del teatro No tienen la particularidad de representar distintas emociones que dependerán del saber hacer del actor, ya que a través de la inclinación de la cabeza y la iluminación, una máscara inanimada puede transmitir apariencia de felicidad y tristeza, o una variedad de sutiles expresiones.

11. “El sol y el acero”, Mishima, Alianza Editorial, pág.13.